

Ballet de la Ópera de Lyon

Director: Yorgos Loukos

Giselle

Mats Ek



Foto: Jean-Pierre Maurin

Estreno en la Comunidad de Madrid

Duración: 1 hora y 30 minutos (con intermedio)

Género: Danza contemporánea

País: Francia

www.opera-lyon.com

Al igual que *Tartufo* de Molière o *Berenice* de Racine para el teatro clásico, *Giselle* es, para la danza, la referencia del ballet romántico. Creado en 1841 en la Ópera de París (en aquel entonces situado en la calle Le Peletier), reúne todos los elementos de la corriente estética y filosófica que recorre la primera mitad del siglo XIX: la ensoñación y lo irreal que irrumpieron en la literatura, el teatro, la ópera y la danza para oponerse a un mundo cotidiano demasiado materialista. Sólo el amor – como el arte – tiene el poder de trascender la muerte ya que la felicidad terrestre está considerada como un ideal inalcanzable. Así, la pobre Giselle, seducida por un gran señor, un hombre más inconsecuente que malo, morirá de dolor al descubrir la mentira que sufrió (el príncipe Albrecht se hizo pasar por un sencillo campesino mientras estaba prometido a la princesa Bathilde). Convertida en espíritu sobrenatural, en alma errante, Giselle se junta en el bosque con las sombras blancas de otras novias fallecidas, las Willis, quienes se vengán de los hombres atrayéndoles, de noche, para perderles en las tinieblas. Ante los remordimientos sinceros de Albrecht, Giselle perdonará y defenderá su príncipe hasta el alba, salvándole la vida. La coreografía tradicional de *Giselle* (concebida por Jean Coralli y Jules Perrot para Carlotta Grisi y Lucien Petipa, el hermano mayor de Marius) sigue teniendo esa asombrosa capacidad para traducir los movimientos psicológicos de los personajes gracias a la danza, como si el sentimiento interior condujera los pasos.

El sueco Mats Ek, en su relectura de *Giselle* en 1982 para el Ballet Cullberg, ha tenido la audacia de llevar al paroxismo lo que era ya latente. Manteniendo el “guión” de origen (el libreto escrito por Théophile Gautier) y la música de Adolphe Adam, Mats Ek acentúa lo trágico de la situación, haciendo de Giselle la tonta del pueblo, engañada por un Don Juan llegado de la ciudad decidido a pasar un buen momento con sus amigos. Desestabilizada, Giselle pierde la razón. No morirá por ello pero terminará en un manicomio: las telas y los tutús largos de las Willis dejan su lugar a las blusas de las enfermeras y a las camisas de fuerzas. Hilarion, el amigo de infancia, no abandona a Giselle y trata de traerla de vuelta a la realidad. En vano. El espíritu de la joven ha dejado este mundo de manera definitiva. Albrecht, el play-boy seductor, muy atraído por esta criatura, tan distinta a su frívolo entorno, volverá a encontrarse con Giselle en el hospital. Una visita iniciática que le abrirá las puertas de otra vida; el amor de Giselle le hará descubrir la vanidad de las cosas y la verdad del corazón. La transposición de Mats Ek no tiene nada de facticio: la puesta en escena visionaria conlleva una violencia y un expresionismo moderno que siguen conmoviéndonos profundamente.

Josselyne Le Bourhis, programa de noche – marzo de 2009

FESTIVAL INTERNACIONAL MADRID EN DANZA

Dónde puede verse

Madrid

Teatros del Canal – Sala Roja
25, 26, 27 de noviembre 20:00 horas
28 de noviembre 18:00 horas
18 / 28 €



FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA

Ballet de la Ópera de Lyon. Director: Yorgos Loukos

Coreografía:	Mats Ek
Música:	Adolphe Adam
Escenografía y Vestuario:	Marie-Louise Ekman
Iluminación:	Jörgen Jansson
Asistente coreografía:	Ana Laguna / Monica Mengarelli
Asistente decorados:	Peder Freijj
Asistente vestuario:	Katrin Brännstöm

Sobre la Compañía

Mats Ek, nacido en Malmo/Suecia, hijo de Birgit Cullberg – bailarina y coreógrafa, fundadora de la compañía que lleva su nombre – y de Anders Ek – actor de teatro y de cine que colaboró en películas de Ingmar Bergman -, se orienta primero hacia el teatro, asistiendo a la vez a las clases de danza de Donya Feuer, estadounidense de la técnica Graham instalada en Estocolmo. De 1966 a 1973, realiza puestas en escenas para el teatro de títeres de Estocolmo y el Teatro Real. Se deja convencer por su madre y vuelve a la danza en estos años. Trabaja durante una temporada (1974-75) en el Ballet de Düsseldorf e ingresa en el Ballet Cullberg al año siguiente. Sus primeras coreografías, como *The Officer's Servant / L'Ordonnance* (1976) según el *Woyzeck de Buchner*, *Saint Georges et le Dragon* acerca del imperialismo, y *Soweto* (1977) sobre el apartheid (obra en la que su madre baila en su última aparición en escena) revelan ya su compromiso como "ciudadano del mundo" y atraen la atención de la crítica internacional. En 1980, Mats Ek asume las funciones de co-director artístico de la compañía con Birgit Cullberg, y en 1985, cuando su madre se retira definitivamente, se convierte en único director. Sus "relecturas" audaces y mordaces de *La Maison de Bernarda* (1978), *Giselle* (1982), *Le Sacre du printemps* (1984), *Le Lac des cygnes* (1987), *Carmen* (1992), *La Belle au bois dormant* (1996) confirman su talento para cavar las apariencias, para que surja a la luz la psicología atormentada de los personajes, y cuestionan las convenciones del ballet. Sus fábulas surrealistas como *Vieux enfants* (1989) o *Etres lumineux* (1991) trasponen, en lo extraño, las complejas relaciones que pueden establecerse entre personas. Desde que dejó la dirección del Ballet Cullberg (1993) trabaja como free-lance. Mats Ek se empeña en denunciar los males de nuestra sociedad a través de las dificultades de la pareja y los pequeños dramas cotidianos: *A Sort of...* (1997) para el Nederlands Dans Theater, *Appartement* para la Ópera de París, *Fluke* (2002) en el repertorio del Ballet de la Ópera de Lyon, *Aluminium* para la Compañía Nacional de Danza / Nacho Duato (2005), *Place* para Ana Laguna y Mikhail Baryshnikov (2007). Más que nunca, Mats Ek trata de "bailar para decir algo... Quiero reflejar la imagen de la realidad". Ha vuelto también al teatro, produciendo *Dans Med Natsan/ Danse avec ton prochain* (1995), *Johanna* sobre Juana de Arco (1998), dirigiendo obras de Molière, Racine, Shakespeare, Strinberg, y la ópera de Gluck *Orfeo* y *Eurídice*. En veinte años, ha sabido imponer su visión caústica de los comportamientos humanos, en un estilo personal que exagera el movimiento, cargando el cuerpo de las penas del alma. En sus reinterpretaciones psicoanalíticas de los clásicos, como en la observación aguda de las frustraciones de cada uno, se atreve a lo esencial. *Giselle* es la quinta obra que Mats Ek da al Ballet de la Ópera Nacional de Lyon.

Yorgos Loukos, director de la danza del Ballet de la Ópera de Lyon.

Nacido en Atenas, estudió danza con Igor Foska, Boris Kniasef y Raymond Franchetti, y cursó estudios de filosofía en la Universidad de Aix-en-Provence. En 1972 se incorporó al Théâtre du Silence de París, donde bailó repertorio moderno y neoclásico. Tras un año en la Ópera de Zurich, se unió como bailarín al Ballet Nacional de Marsella. Más tarde pasó a ser maestro de baile y ayudante de Roland Petit, cargo desde el cual remontó *Carmen* para el American Ballet Theater, y *L'Arlésienne* para el London Festival Ballet. A continuación se traslada a Estados Unidos, donde trabajará para el Metropolitan Opera de Nueva York, antes de ser invitado por Françoise Adret a desempeñar las funciones de maestro de baile de la Ópera de Lyon, convirtiéndose finalmente en director artístico tras la partida de Françoise Adret en diciembre de 1991. Ha invitado al Ballet de la Ópera de Lyon a coreógrafos de renombre, entre los cuales están Jiří Kylián, Trisha Brown, William Forsythe, Mats Ek, Maguy Marin (que ha sido coreógrafo residente de la compañía en 1992-1993), Bill T. Jones (coreógrafo residente durante dos años y medio, desde 1994), Angelin Preljocaj, Ohad Naharin, Nacho Duato, Stéphanie Aubin, Jean-Claude Gallo, Hervé Robbe, Lionel Hoche, Dominique Boivin, John Jasperse...